

# GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gonzalez. Fortaleza 15.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

AÑO 1869.

JUEVES 7 DE ENERO.

NUM. 3.

## PARTE OFICIAL.

Dirección de Administración Local  
DEL GOBIERNO SUPERIOR CIVIL  
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

DON CARLOS DE ROJAS, DIRECTOR DE ADMINISTRACION LOCAL DEL GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE ESTA ISLA.

Certifico: que á las 12 de la mañana del día 2 del corriente, se recibió en esta Dirección una instancia de D. Pedro Resano y Marín, vecino de esta Capital, solicitando la propiedad de una pertenencia minera para explotar una masa de cobre del denominado "Malquita", en los terrenos de D. Basilio Aguirre, jurisdicción de Guainabo; siendo la designación que en su solicitud hace el interesado del espacio que pretende, la que á continuación se expresa: "Se encuentra entre la quebrada "Jomé" y la "Hoya", con alcantarilla próximo al sitio denominado la "Muda", kilómetro principios del 22, con su frente á la carretera, y á su entender rumbo al SO. El corriendo las vetas de E. NE., y teniendo el frente que dá á la misma entre quebrada y Hoya 150 metros próximamente de largo."

Lo que se publica con arreglo al artículo 23 de la ley de minas vigente, para que llegue á conocimiento de aquellos que se crean perjudicados ó con algun derecho á dicha mina. Puerto-Rico Enero 4 de 1869.—Carlos de Rojas.

Don Rodolfo Elvers ha sido nombrado Cónsul de la Confederación de la Alemania del Norte en esta Provincia, habiendo obtenido el correspondiente Exequatur expedido por el Gobierno de la Nación, mediante el cual entra desde luego en el libre ejercicio de su empleo. Lo que se publica en este periódico para conocimiento de quienes correspondan.

Puerto-Rico 2 de Enero de 1869.—Carlos de Rojas.

Por el Ministerio del Ultramar se ha comunicado al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla con fecha 30 de Noviembre último el decreto que sigue:

"Excmo. Sr.—Con esta fecha he expedido el decreto siguiente: En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y Ministro de Ultramar, vengo en nombrar Magistrado de la Audiencia de Puerto-Rico, por cesacion de D. Joaquin de Fuentes Bustillo, á Don Joaquin Primo de Rivera, antiguo Alcalde Mayor y en la actualidad Magistrado Suplente de la misma Audiencia.—Madrid 30 de Noviembre de 1868. El Ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.—Lo que comunico á V. E. para su conocimiento y efecto correspondientes."

Y habiendo dispuesto S. E. el cumplimiento de esta resolución, se publica por medio de la Gaceta oficial para los efectos que están prevenidos. Puerto-Rico 4 de Enero de 1869.—CARLOS DE ROJAS.

En comunicacion dirigida por el Alcalde de Yabucoa, al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta provincia, participa aquel á este, haberse capturado en dicho pueblo, un esclavo que se hallaba prófugo y dice llamarse Juan Nepomuceno, cuya filiacion es la siguiente:

Edad de 17 años ó 18, color mulato claro, es-

tatura regular y algo gibado, mirar sério y contristado, le falta un diente en la mandíbula superior y su metal de voz es marica ó falseada.

Y como se ignore cual sea la procedencia y quien, el dueño del referido esclavo por lo incoherente de sus manifestaciones, ha dispuesto S. E. se publique en la Gaceta Oficial para conocimiento general, á fin de que el que se considere con derecho al siervo ocurra á recojerlo al punto en que se encuentra previa justificacion de su propiedad y demás circunstancias.

Puerto-Rico 31 de Diciembre de 1868.—Carlos de Rojas.

## CONVENIO ENTRE ESPAÑA E ITALIA

PARA FIJAR

los derechos civiles respectivos de los súbditos y las atribuciones de los Agentes Consulares destinados á protegerlos,

FIRMADO EN S. ILDEFONSO  
el 21 de Julio de 1867.

(CONCLUSION.)

Art. 21. En todo lo concerniente á la policía de los puertos, á la carga y descarga de los buques y á la seguridad de las mercancías, bienes y efectos se observarán las leyes, estatutos y reglamentos del país.

Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares estarán encargados exclusivamente de mantener el orden interior á bordo de los buques de su nacion, y por sí solos conocerán de las cuestiones de cualquier género que ocurran entre el Capitan, los Oficiales y los marineros, y con especialidad las relativas á su soldada y al cumplimiento de los compromisos recíprocamente contraídos.

Las Autoridades locales no podrán intervenir sino cuando los desórdenes ó excesos que ocurran á bordo de los buques sean de tal naturaleza que perturben la tranquilidad ó el orden público en tierra ó en el puerto, ó cuando una persona del país ó extraña á la tripulacion se halle mezclada en los desórdenes promovidos. En todos los demás casos las referidas Autoridades se limitarán á auxiliar eficazmente á los Cónsules y Vicecónsules, cuando estos lo requieran, para hacer arrestar y conducir á la cárcel á alguno de los individuos inscritos en el rol del buque, siempre que por cualquier motivo lo juzguen conveniente.

Art. 22. Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares podrán hacer arrestar y enviar, sea á bordo, sea á su país, los marineros y cualquiera otra persona que forme parte de la tripulacion de los buques mercantes y de guerra de su nacion que hubiesen desertado de los mismos. A este fin deberán dirigirse por escrito á las Autoridades locales competentes, y justificar mediante la presentacion de los registros de la nave, del rol de la tripulacion, de un extracto de este documento, ó mediante copia auténtica del mismo, si el buque hubiese partido, que las personas que se reclaman formaban realmente parte de la tripulacion. En vista de esta peticion así justificada no podrá negarse la entrega de tales individuos. Se dará además á dichos Agentes consulares toda asistencia y auxilio para buscar y arrestar á estos desertores, los cuales serán reducidos á prision y estarán mantenidos en las cárceles del país á peticion y á expensas del Cónsul ó Vicecónsul, hasta que éste encuentre ocasion de hacerles regresar á su país. Este

arresto no podrá durar mas de tres meses, pasados los cuales, mediante aviso al Cónsul con tres dias de anticipacion, será puesto en libertad el arrestado, y no se le podrá volver á prender por el mismo motivo. Esto no obstante, si el desertor hubiese cometido algun delito en tierra, podrá la Autoridad local diferir la extradicion hasta que el Tribunal haya dictado su sentencia y esta haya recibido plena y entera ejecucion.

Las Altas Partes contratantes convienen en que los marineros y otros individuos de la tripulacion, súbditos del país en que tenga lugar la desercion, están exceptuados de la estipulacion del presente Convenio.

Art. 23. Siempre que no hubiese estipulacion en contrario entre los armadores, fletadores, cargadores y aseguradores, las averías que sufran en la navegacion los buques de los dos países, ya entren voluntariamente, ya arriben por fuerza mayor á los puertos respectivos, serán arregladas por los Cónsules generales, Cónsules y Vicecónsules, de su respectiva nacion, á no ser que súbditos del país en que residan dichos Agentes ó de una tercera Potencia, se hallasen interesados en estas averías, pues en tal caso corresponderá su conocimiento á la Autoridad local competente, si no media compromiso ó avenencia entre todos los interesados.

Art. 24. Cuando naufrague ó encalle algun buque perteneciente al Gobierno ó á los súbditos de una de las Partes contratantes en el litoral de la otra, las Autoridades locales deberán ponerlo en conocimiento del Cónsul general, Cónsul, Vicecónsul ó Agente consular del distrito, ó en su defecto en el del Cónsul general, Cónsul, Vicecónsul ó Agente consular mas próximo al lugar donde haya ocurrido el accidente.

Todas las operaciones relativas al salvamento de los buques españoles que hubiesen naufragado, ó varado en las aguas territoriales de Italia serán dirigidas por los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares de España, y recíprocamente todas las operaciones relativas al salvamento de los buques italianos que hubiesen naufragado ó varado en las aguas territoriales de España serán dirigidas por los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares de Italia.

La intervencion de las Autoridades locales tendrá lugar únicamente en los dos países para ayudar á los Agentes consulares á mantener el orden y garantizar los intereses de los salvadores que no pertenezcan á la tripulacion, y asegurar la ejecucion de las disposiciones que deban observarse para la entrada y salida de las mercaderías salvadas.

En ausencia y hasta la llegada de los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, ó bien de las personas que á este fin delegaren, las Autoridades locales deberán tomar todas las medidas necesarias para la proteccion de los individuos y la conservacion de los efectos que se hubiesen salvado del naufragio.

La intervencion de las Autoridades locales en cualquiera de estos casos no ocasionará costas de ninguna especie, salvo aquellas á que estén sujetos en semejantes casos los buques nacionales, y salvo el reintegro de los gastos ocasionados por las operaciones del salvamento y por la conservacion de los efectos salvados.

En caso de duda sobre la nacionalidad de los buques naufragos, las disposiciones mencionadas en el presente artículo serán de la exclusiva competencia de la Autoridad local.

Las Altas Partes contratantes convienen

además en que las mercancías y efectos salvados no estarán sujetos al pago de ningun derecho de Aduanas, á menos que no se destinen al consumo interior.

Art. 25. Todas las disposiciones del presente convenio serán aplicables y tendrán ejecucion, así en la Península española é islas adyacentes Baleares y Canarias y posesiones españolas de la costa septentrional de Africa abiertas ó que en adelante se abrieran al comercio extranjero, como en Italia y sus dominios.

Art. 26. Todas las cláusulas de este Convenio concernientes á las herencias, naufragios y salvamentos serán aplicables á las posesiones ultramarinas de España con las reservas contenidas en el régimen especial á que están sometidas dichas posesiones.

Art. 27. Queda convenido además que los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares respectivos, así como los Cancilleres, Secretarios, Alumnos ó Agregados consulares, gozarán en los dos países de todas las exenciones, prerogativas, inmunidades y privilegios actualmente concedidos ó que lleguen á concederse á los Agentes de la misma clase de la nacion más favorecida.

Art. 28. El presente Convenio estará en vigor por espacio de nueve años, á contar desde el dia en que se cangeen las ratificaciones; pero si ninguna de las Altas Partes contratantes hubiese anunciado oficialmente á la otra, un año antes de espirar el término, la intencion de hacer cesar sus efectos, continuará en vigor por ambas partes hasta un año despues de que se haya hecho dicha declaracion, cualquiera que sea la época en que esta haya tenido lugar.

Art. 29. Las estipulaciones contenidas en los precedentes artículos se pondrán en ejecucion en ambos Estados tan pronto como se cangeen las ratificaciones.

Art. 30. El presente Convenio será aprobado y ratificado por las Altas Partes contratantes, y las ratificaciones se cangearán en Madrid á la mayor brevedad.

En fé de lo cual los respectivos Plenipotenciarios han firmado el presente Convenio y estampado en él su sellos respectivos.

Hecho en San Ildefonso por duplicado el dia 21 de Julio de 1867.—L. S.—Firmado: Lorenzo Arrazola.—L. S.—Firmado: Bella Caracciolo.

Este Convenio ha sido debidamente ratificado y las respectivas ratificaciones cangeadas en Madrid el dia 2 del mes de Noviembre del mismo año 1867.

Capitanía General de la Isla de Puerto-Rico.  
ESTADO MAYOR.

ORDEN GENERAL DEL 4 DE ENERO DE 1869  
EN SAN JUAN BAUTISTA DE PUERTO-RICO.

Seccion 1.<sup>a</sup>—Número 3.

Debiendo pasar á situacion de retirado el Sr. Sub-Intendente Militar, Don Estanislao Gomez y Landero, el Excmo. Sr. Capitan General, ha dispuesto que haga desde luego entrega de la Sub-Intendencia, al Sr. Interventor Militar D. Nazario María Delgado, el cual será reemplazado en la Intervencion por el Comisario de Guerra á quien corresponda.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de hoy para la debida publicidad y fines consiguientes.

El Coronel Gefé de E. M. Accidental, SAAVEDRA GAMIR.